



¿QUÉ ES UNA ALERGIA?

Una alergia es un estado de hipersensibilidad que presentan algunos individuos frente a determinadas sustancias inocuas para la mayoría de las personas. Frecuentemente se habla de las alergias como de una *equivocación del sistema inmune*. En una reacción inmune los individuos elaboran anticuerpos frente al microorganismo o la toxina generadores de enfermedades con que el individuo haya entrado en contacto. Estos anticuerpos protegen al individuo frente a ulteriores exposiciones. Algunas personas no consiguen diferenciar entre una sustancia tóxica y otra que no lo es y por eso se dice que son alérgicas. Cuando un anticuerpo reacciona con un antígeno (la sustancia que estimula la producción de anticuerpos) se liberan una serie de sustancias químicas, entre ellas la histamina, que desencadenan la reacción alérgica. El alérgeno, la sustancia que da lugar a la reacción, normalmente es una proteína o un complejo de proteína-carbohidrato. El alérgeno puede ser ingerido, inhalado, inyectado o se puede haber establecido contacto con el mismo. Los síntomas de la reacción alérgica están en función de dónde tenga lugar la misma. En el tracto respiratorio los síntomas pueden ir desde estornudos, nariz irritada, a dificultades respiratorias pasando por la tos. En la piel los síntomas pueden manifestarse en forma de urticaria, verdugones, prurito, enrojecimiento, sensación térmica y edemas. La mayoría de las reacciones alérgicas no son peligrosas pero, aún así, producen molestias y desaparecen al evitar el alérgeno.

Las reacciones alérgicas a una invasión reiterada del mismo antígeno pueden dar lugar a una reacción rápida y severa que desencadene una respuesta anafiláctica. Es poco frecuente que un antígeno desarrolle una reacción de hipersensibilidad en la primera exposición. Normalmente se necesitan varios contactos previos con el antígeno.

El mecanismo de acción de la histamina

Los anticuerpos se elaboran por los linfocitos B en la médula ósea. Los anticuerpos son proteínas en forma de Y, denominadas inmunoglobulinas. Los anticuerpos se fijan al antígeno en los extremos de la Y. Cuando una persona queda expuesta por primera vez a un alérgeno, los anticuerpos se fijan a las células cebadas, leucocitos que contienen histamina. Estas células cebadas son abundantes en pulmones e intestino. Cuando los puntos de fijación de los antígenos en las células cebadas se encuentran llenos de un alérgeno, las células cebadas producen histamina. La histamina provoca una dilatación capilar, que va acompañada con una caída de la presión arterial, un aumento del flujo sanguíneo local y una mayor permeabilidad de las paredes de los vasos, de modo que el líquido traspasa hasta el tejido circundante lo que se traduce en una tumefacción del tejido corporal.